

FRAN, UN GRANDE (1988-2014)

FRAN, BIG ONE (1988-2014)

Isabel Lira Miró Quesada*

Ex miembro del Consejo Directivo de THĒMIS

Han pasado tres meses y un día desde que Fran, mi hermano, ya no está con nosotros. Si bien todavía no logro entender del todo qué sucedió (probablemente nunca lo logre), creo que lo mejor que podemos hacer todos los que lo extrañamos profundamente es recordar las lindísimas experiencias que vivimos juntos y todas las enseñanzas que nos dejó. Eso nos permitirá seguir avanzando pero teniéndolo, siempre, genuinamente presente.

Fran fue una persona muy idealista que soñó continuamente con ser parte de un gran cambio y que vivió su día a día buscando generar un impacto positivo con todo lo que hacía. Él nunca temió colocarse metas muy altas; lo hacía con la convicción de que sólo así arribaría a la mejor versión de sí mismo y alcanzaría los resultados más óptimos. Eso sí, sus metas siempre estuvieron acompañadas de una entrega apasionada a todo lo que hacía.

Fran se caracterizó, desde muy chico, por tener una conciencia social muy marcada. Ésta podía verse reflejada en el sinnúmero de discusiones sobre cómo mejorar el país y en los diversos proyectos e iniciativas en los que participaba. Todavía recuerdo lo conmovido que él estaba cuando regresó de su primer viaje a la selva con el colegio y el empeño y la dedicación con la que trabajó para un Techo para mi País. Era increíble la mezcla de agotamiento y entusiasmo con la que regresaba de cada construcción. También recuerdo el orgullo y la preocupación de mis papas cuando Fran decidió partir en barco a Pisco a los pocos días del terremoto para empezar a trabajar en la reconstrucción. Fue en el contexto de su trabajo en “Techo” que mi hermano conoció al padre Felipe Berríos, quien, al enterarse de su muerte, tuvo el lindo gesto de escribirle una carta a mis padres desde Masisi —en la República Democrática del Congo— en la cual

decía lo siguiente: “A mí me ha tocado conocer a muchos jóvenes y muy diversos, pero pocos jóvenes me han impresionado tanto como Panchito: Su transparencia, su bondad y su idealismo.”

La conciencia social de Fran también se vio reflejada en su paso por THĒMIS, paso en el que tuvo la oportunidad de trabajar y dirigir la Comisión de Desarrollo Social. Para Fran, dicha oportunidad representó un gran reto desde diversas perspectivas. Entre otras razones, su experiencia en THĒMIS fue especialmente importante para él, pues le permitió confirmar que su carrera en el Derecho podía ir de la mano de proyectos de índole social; proyectos que, hasta ese momento, habían sido un aspecto importante de su vida que no guardaba relación directa con sus estudios profesionales.

Desde sus primeros años en la Facultad, Fran vió el Derecho como una herramienta de cambio y desarrollo. Ello fue precisamente lo que le permitió confirmar que esa era la carrera que quería seguir. Si bien tengo que aceptar que al comienzo tuve algunas dudas sobre si el Derecho era la carrera idónea para Fran, con el paso del tiempo, esas dudas se fueron desvaneciendo por completo. A pesar de ser una abogada de la misma facultad, no creo haber visto a otra persona tan emocionada después de una buena clase o tan intrigada por una lectura que exponía un punto de vista que era nuevo para él.

El gran interés de Fran por el Derecho se terminó de consolidar una vez que empezó a trabajar y tuvo la oportunidad de poner en práctica muchas de las lecciones aprendidas. En el trabajo, Fran siempre estuvo a la búsqueda de aquellas oportunidades que le permitiesen seguir aprendiendo y siempre disfrutó cada uno

* Abogado. Máster en Derecho (LL.M.) por la Universidad de Harvard. Asociada internacional en Allen & Overy LLP. Asociada de Miranda & Amado abogados.

de los retos profesionales que decidió afrontar. Recuerdo haber conversado con él muchas veces sobre las implicancias de trabajar en un estudio de abogados y de haber comprendido que él se encontraba muy contento y comprometido con su trabajo en el Estudio Payet, pues consideraba que éste le daba muchísimo espacio para aprender y crecer profesionalmente, trabajando con personas que él consideraba muy valiosas.

Fran fue una persona apasionada y eso se reflejó tanto en su carrera como en sus distintos intereses, su vida familiar y personal. Él fue un amante de la lectura, siempre leyendo dos o tres libros simultáneamente y llevando uno consigo; no vaya a ser que tuviese un “ratito” disponible para leer. A Fran también le encantaba viajar y disfrutaba mucho de hacerlo solo o acompañado. Eso sí, desde que conoció a su compañera ideal, prefería compartir los viajes con Eri.

Por encima de todo lo demás, Fran fue siempre una excelente persona, un estupendo amigo y un gran hermano. Fran siempre estuvo ahí apoyándonos, acompañándonos y dándonos una dosis adicional de seguridad cuando sea que resultase necesario. Cómo no mencionar la gran habilidad que tenía Fran para soltar un comentario muy ácido en el momento más inesperado, y que ello sea suficiente para que reconsideremos situaciones que tomábamos por dadas y para que resulte evidente que debíamos recobrar la perspectiva. Fran siempre estuvo ahí con su linda sonrisa para enseñarnos a tomar la vida con humor. Por estas y otras muchas razones, es muy difícil entender y asumir que ya no está con nosotros. Sin embargo, creo que uno de los aspectos más difíciles de todo esto es entender que él ya no estará para cumplir directamente con todos los proyectos y las metas que se había propuesto y que, por ello, ahora recae sólo en nosotros la responsabilidad de hacerlos realidad.